



El peritaje sobre la tragedia en el Metro de CDMX

Noruegos corruptos

JORGE CASTAÑEDA (*)

En un país con nula historia de competencia electoral (25 años no son nada), es lógico que no se hayan arraigado las mejores prácticas de la democracia representativa.

Se entiende que los viejos vicios priistas perduren; sus antidotos no han ingresado de lleno al organismo social mexicano. Más aún, como siempre he dicho, el priismo no le impuso nada a México; México se impuso a sí mismo el priismo, que es la quintaesencia del carácter nacional.

Por eso, no deber extrañarnos el afán de varios empresarios, comentócratas y políticos de subsumir la sucesión presidencial a la designación del candidato de Morena, y a encontrarle, cada quien, las extraordinarias virtudes que nadie más le ha descubierto.

Así, Sheinbaum es sencilla, humana, honesta e íntegra; Ebrard es un socialdemócrata de clóset; A.A. López posee un talento negociador de antología. Este comportamiento le permite a cada quien optar por incidir, a su manera, en la sucesión dentro de Morena, en lugar de ubicarse claramente en la oposición y desentenderse de lo que suceda en el partido de la 4T: un sano desinterés.

Pero, sobre todo, quienes así se comportan harían bien en pensar si realmente simpatizan con cualquiera de los aspirantes palomeados por López Obrador, a la luz de su desempeño en el gobierno.

Hasta ahora, Ebrard llevaba la delantera en la contienda de la ignominia: había tragado un ejército de sapos e incurrido en un sinnúmero de osos sin que las metáforas zoológicas afecten su popularidad entre quienes admiran su corrupto pragmatismo. No que su presidente cante mal las rancheras, con su palabra empeñada que, al año, el tramo destruido habría sido reparado.

Pero la Jefa de Gobierno se voló la barda con su reacción ante la tragedia de la Línea 12 del Metro, que no se limita a la respuesta inmediata, sino que se extiende al conjunto de medidas —y no medidas— a lo largo de un año. La mejor

DESCARRILADA POR EL PERITAJE



de todas: acusar a los noruegos de corruptos, querer demandarlos incluso penalmente, y negarse a divulgar su tercer y último informe.

Seguramente hay noruegos tranzas. Es posible que la empresa DNV los haya contratado a todos para conspirar contra Sheinbaum, AMLO, los capitalinos y la 4T. Incluso podría haber en la fatalidad que el abogado involucrado en el supuesto conflicto de interés —el tal Hé-

tor Salomón Galindo— sea un vikingo embozado, y que Marko Cortés haya viajado de incógnito a Oslo o Bergen para sobornar a los “adversarios” escandinavos.

O que la Jefa de Gobierno no sabía nada de todo esto cuando contrató a los “mejores del mundo”, que llevaban desde 1864 engañando a media humanidad. Pero ésta no constituye la hipótesis explicativa más probable. La más plausible con-

porque no se lo permiten. La visita del presidente a Cuba no es una visita al pueblo, sino a las élites representadas por Miguel Díaz-Canel, el mismo mandatario que en enero realizó una visita oficial a la morada de Daniel Ortega y lugar en el que afirmó un profundo “es hondo y entrañable lo que nos une a Nicaragua”. No es una visita para hablar de las libertades del pueblo, ni de las garantías y derechos de éste de elegir a sus representantes democráticamente.

Al final de la visita, ya sabemos qué pasará: Andrés Manuel pedirá que Estados Unidos “levante el bloqueo inhumano” a la isla, y entenderá que el verdadero culpable de la caótica situación que se vive ahí es ese país. Pero del pueblo, de sus inquietudes, de sus necesidades, sus reivindicaciones y sus pulmones para respirar libres por fin, nada de nada.

Réquiem. Estados Unidos no se chupa el dedo. Sí, la frontera es importante; sí, los acuerdos hay que cumplirlos y darles seguimiento; sí, Centroamérica preocupa y mucho, pero lo que de verdad les inquieta es la presencia rusa y cubana en México. Dejemos a un lado los discursos soberanistas y preocupémonos ciertamente por dar certidumbre, garantías y confianza a nuestros principales socios y comerciantes. Nos iría mejor.— Mérida, Yucatán.

✉ javier.caballero@megamedia.com.mx

siste en el encubrimiento del contenido del tercer informe.

López Obrador ha tenido éxito en presionar—algunos dirían extorsionar— a empresas extranjeras: Constellation, Calica, Aeroméxico y Volaris (ya no son mexicanas), y varias más. Es probable que DNV sucumba ante las amenazas de castigos, penalidades, no pagos y demandas, y no haga público su tercer informe.

Ya se han producido algunas filtraciones: negligencia mayúscula de Ebrard en la construcción, de Mancera en la reparación, de Sheinbaum en el mantenimiento. Habrá más. La conspiración inventada por la Jefa de Gobierno crecerá, hasta incluir a medios, intelectuales, gobiernos extranjeros y otros “traidores a la patria”. Porque el contenido del informe noruego debe ser demolidor para el régimen: si no, resulta inexplicable la audacia o desvergüenza de rechazar las conclusiones de un peritaje que el mismo gobierno contrató, pagó (con nuestros impuestos) e inicialmente aceptó.

¿Esta es la “buena”? ¿La decente? ¿A la que es necesario hallarle virtudes escondidas? En cualquier país normal, un anuncio como el que hizo anteayer Sheinbaum conduciría a una renuncia, o a un intento de destitución, sin hablar de la avalancha de críticas en todos los ámbitos de la sociedad.

En México no. Descalificaría a la actual jefa de gobierno, y al penúltimo, para cualquier cargo público, sin hablar de la presidencia. Aquí no. Por eso se cae el Metro.— Ciudad de México.

✉ oficinacastaneda7@gmail.com

Historias de reportero

El triunfo grande de la izquierda

CARLOS LORET DE MOLA (*)

Este fin de semana, el presidente de México visita Cuba. Según el programa oficial, llega sábado en la noche y se queda hasta muy tarde el domingo.

Es un momento histórico para la izquierda mexicana. Los que izquierdieron a ser rebeldes con playeras del Ché Guevara y canciones de Silvio Rodríguez, hoy son el gobierno.

En los momentos más desérticos de la lucha, Cuba los inspiró, Cuba los financió, Cuba los arropó, Cuba los invitó. Hoy han conquistado el poder. Triunfó su revolución. Por eso todos quisieran irse de fin de semana a Cuba con Andrés Manuel.

Imaginar que se embarcan juntos en el “Granma”, de regreso a esa isla que es su musa, para arrodillarse victoriosos ante la tumba de Fidel Castro y susurrarle con la frente en alto: misión cumplida, comandante.

Para López Obrador, Cuba es el modelo perfecto. No hay oposición. No hay prensa libre. No hay sociedad civil. No hay empresario que no esté sometido al régimen. Y mandan los militares.

Todo es propaganda. Cada palabra, cada gesto, cada avenida, cada monumento, cada souvenir con las caras de Fidel y el Ché. Falta libertad, pero sobra poesía. Falta democracia, pero sobra trova. Falta infraestructura, pero sobran discursos épicos.

Hay escasez de todo, menos de narrativa. Y la corrupción—como la comida— está racionada, repartida y organizada desde el gobierno: a los de arriba les toca más, a los de abajo sólo les salpican las migajas. ¿Resultados, desarrollo, crecimiento? No hay ninguno, pero de nada tiene la culpa el régimen: todo es culpa del imperialismo yanqui.

Tengo un enorme interés por ver qué sucederá en esa gira cubana. Imagino que la dictadura recibirá a López Obrador no sólo como el alma mater que reconoce al alumno con los máximos honores, sino con orgullo de quien ve encumbrarse a un hijo y hoy lo tiene de visita en casa.

¿Le llevarán a una escuela para que López Obrador postule que el cubano es el modelo a seguir? ¿Lo llevarán a un hospital para que de ahí declare que México tiene mucho que aprender de la isla? ¿Lo llevarán a los campos de café o de tabaco para que diga no sé qué de Sembrando Vida? ¿Le organizarán un mitin en la Plaza de la Revolución, a la vera del memorial de José Martí? ¿Condenará a Estados Unidos desde el epicentro antiamericano?

Tiene otro peso La Habana que la mañanera. ¿Irá Silvio Rodríguez a interpretar las canciones favoritas de la pareja presidencial mexicana? ¿Invitará a cantar a la esposa del presidente? No lo hace mal. La trova cubana es la banda sonora de la película épica de la izquierda mexicana: la han puesto en mítines, plantones, bloqueos, marchas, ¿por qué no usarla para amenizar la dulce melodía de la plenitud del poder?

¿Y casi es la visita a Cuba. Creo que va a ser una gozada.— Ciudad de México.

✉ historiasreportero@gmail.com

(*) Periodista

Cosas cotidianas

La tournée de AMLO en Centroamérica

JAVIER CABALLERO LENDÍNEZ (*)

Dicen los discursos más izquierdistas que gobiernan por y para el pueblo; que éste es la víctima subyugada y taciturna de las élites, del neoliberalismo más desalmado y sanguinario, del fascismo retrógrado y asfixiante, del capitalismo recalcitrante.

Dicen los políticos de turno de esta facción y aspirantes a la eternización en el poder que se deben a la soberanía popular, que “el pueblo pone y el pueblo quita”, y que gracias a la democracia que defienden a capa y espada, esta afirmación es posible y deseable.

En este juego de (des)propósitos, mentiras y teorías difícilmente realizables, que esta corriente tiene en su manual de operaciones, se esconden oscuras, estratégicas intenciones, que ponen en jaque la economía nacional, las relaciones internacionales, el presente y, sobre todo, el futuro de los países que gobiernan.

La visita que Andrés Manuel López Obrador realiza a partir de ayer a varios países centroamericanos—entre los que llama la atención la “desaparición” de Nicaragua— tendrá su culmen en su excursión a Cuba, clave para sus mensajes políticos exteriores.

Llegada obligada para continuar con la tradición presidencial mexicana desde hace varias décadas (y cubana, porque Fidel visitó hasta 10 ocasiones México); obligada para ser congruente con la lucha por la de-

(*) Periodista

fensa del régimen instaurado por Fidel Castro que un joven AMLO comenzó hace unas décadas; obligada para dar un mensaje a los socios afines latinoamericanos, europeos y asiáticos; obligada por los más de 120 años de relaciones diplomáticas entre ambas naciones; obligada, al fin, para demostrar que Andrés Manuel no se dobla ante Joe Biden, como lo habría hecho ante Donald Trump, y que México, otrora lugar de refugio del Castro de la década de los 50, sigue estando firme con su compromiso isleño.

El mensaje que estamos dando a nuestros socios del norte es peligroso. No es casualidad que el canciller Marcelo Ebrard haya sido la avanzadilla en Washington para “dizque” hablar de los flujos migratorios fronterizos, tanto nuestros como centroamericanos (un tema que apasiona a Estados Unidos).

El resultado, como era de esperarse, fueron unas reuniones descafeinadas, un cúmulo de buenas intenciones para amansar a las fieras, y una justificación de esa *tournée* de Andrés en nuestros vecinos del sur.

La primera incógnita con esta gira es: ¿qué sucede con Nicaragua? El país es un hervidero, un polvorín. Andrés Manuel lo sabe y no irá porque no le conviene, ni a él ni a México. Ya hubo un zarandeo estadounidense con la posición mexicana ante la invasión rusa en Ucrania. Un nuevo zarandeo después de

tantos dimes y diretes no conviene. Y mucho menos con Nicaragua y un líder que está solo en un concierto internacional del que no podemos ni debemos alejarnos.

Ya en enero, durante la toma de protesta del sandinista Daniel Ortega, el presidente mexicano tuvo a bien no aparecer por allí—en el vacío diplomático que hubo como protesta por su persecución a la oposición—, aunque sí mandó una representación oficial.

Mancharse las manos de la sangre derramada en ese lugar durante la última carrera presidencial, y muchos años antes, no es aconsejable, menos en mitad de una crisis social y económica y los ojos de sus principales socios, Estados Unidos sobre todo, vigilando de cerca. Que Nicaragua no haya sido invitada a la Cumbre de las Américas por no respetar la democracia tampoco abona a una posible visita presidencial.

Despejada la primera incógnita y hablando de Cuba, la segunda es ¿por qué viajar entonces a la isla? Y aquí, en este paseo, con ese respaldo abierto al régimen cubano, el presidente se da de bruces con el manual partidista e incongruente hasta la saciedad: pide libertad, no gobiernos asfixiantes; pide democracia, la misma que Andrés Manuel se jacta de defender, aunque ahora no se trate de la nuestra; pide, al fin y al cabo, respirar. En la isla, el pueblo ni pone ni quita,

Diario de Yucatán

EL PERIÓDICO DE LA VIDA PENINSULAR

AÑO XCV * EDICIÓN 339



FUNDADO EL 31 DE MAYO DE 1925
FUNDADOR CARLOS R. MENÉNDEZ

EDITADO E IMPRESO POR: COMPAÑÍA TIPOGRÁFICA YUCATECA S.A. DE C.V.
CALLE 60 NO. 521 APARTADO POSTAL NO. 64, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

DISTRIBUIDO POR: TRANSPORTADORA REGIONAL S.A. DE C.V.
CALLE 47 NO. 543 ENTRE 74 Y 74-A, MÉRIDA, YUCATÁN, MÉXICO, C.P. 97000

Miembro de la Asociación de Editores de los Estados, de la Sociedad Interamericana de Prensa y de la Asociación Mundial de Periódicos.

CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO Y CONTENIDO: 15889. NÚMERO DE RESERVA AL TÍTULO DE DERECHOS DE AUTOR: 04-2013-042210391000-101.

CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE REGISTRO DGC NUM. 022 0584

CARACTERÍSTICAS 121252703

CERTIFICADO DE CIRCULACIÓN, COBERTURA Y PERFIL DEL LECTOR FOLIO 00399-RHY EMITIDO POR RHYCIA SC Y REGISTRADO EN EL PADRÓN NACIONAL DE MEDIOS IMPRESOS DE LA SEGOB

DIRECTOR GENERAL
CARLOS RICARDO MENÉNDEZ LOSA

✉ direcciongeneral@megamedia.com.mx

✉ twitter.com/DirMegamedia

✉ En Facebook: DG Megamedia

TELÉFONOS

CONMUTADOR 942-22-23

REDACCIÓN 942-22-22

FAX 942-22-03

LADA SIN COSTO .. 01-800-71-200-25

✉ diario@megamedia.com.mx

PUBLICIDAD 942-22-11

✉ publicidad@megamedia.com.mx

SUSCRIPCIONES 942-22-35

✉ suscripciones@megamedia.com.mx

GRUPO
megaMEDIA

yucatan.com.mx

REDACCIÓN 942 22 23 EXT. 1265

✉ iAl Chile! LA PÁGINA NUEVA INFORMATIVA

TELÉFONOS
MÉRIDA 942 22 36
CAMPECHE (981) 81 6 48 41
CIUDAD DEL CARMEN (938) 11 1 00 32

✉ lai.sureste.com

✉ ¡AL CHILE! 9238796

✉ hablame@alchileyucatan.com.mx

AVISOS
ECONÓMICOS

CONTRATACIONES 942 22 11

SOCIALES

CONTRATACIONES 920 47 05

COMPRA DE FOTOS 942 22 12

✉ dyred

TELÉFONO 942 22 18

LaFactoría

REDACCIÓN 942 22 22 EXT. 1731

✉ LIBER

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1029

Uniprint

TELÉFONOS 942 22 66

✉ DYPAQ

TELÉFONO 928 21 82

✉ megaMEDIA

TELÉFONOS 944 17 13

944 17 14

✉ DINÁMICA

TELÉFONO 942 22 22 EXT. 1428

✉ megaMEDIA

TELÉFONO 942 22 21